

INTRODUCCIÓN

MARÍA VICTORIA GALLOSO CAMACHO

MANUEL CABELLO PINO

MARÍA HEREDIA MANTIS

Aunque el paisaje lingüístico ya se venía estudiando de manera oficiosa desde bastante antes, se suele considerar que es el fundacional trabajo de Landry y Bourhis (1997) “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study”, el que sienta las bases de una perspectiva del estudio de la lengua que en apenas veinticinco años ha experimentado un auge espectacular. Como estos autores definen:

el paisaje lingüístico se entiende como la visibilidad y prominencia de las lenguas en los signos públicos y comerciales de un territorio o región determinados; el PL puede cumplir importantes funciones informativas y simbólicas como marcador del poder y el estatus relativos de las comunidades lingüísticas que habitan el territorio (1997: 23).

Durante los primeros años del siglo *xxi* la mayoría de los trabajos sobre paisaje lingüístico, especialmente en el mundo de habla hispana, se inscribían, siguiendo la senda del de Landry y Bourhis, dentro del amplio campo de estudio de la Lingüística de la Migración (Franco-Rodríguez, 2008; Castillo Lluch/Sáez Rivera, 2011; Pons Rodríguez, 2011; 2012), o bien, optando más por el modelo de Ben-Rafael/Shohamy/Amara/Trumper-Hecht (2006) y Backhaus (2007), centraban su atención en el estudio del paisaje lingüístico de regiones bilingües o multilingües como el País Vasco o Cataluña (Aiestaran/Cenoz/Gorter, 2013; Comajoan Colomé, 2013).

Pero en los últimos años han ido creciendo y diversificándose exponencialmente las numerosas perspectivas desde las que se pueden afrontar investigaciones sobre el paisaje lingüístico, como, por ejemplo, y por citar solo algunas, el análisis de las actitudes lingüísticas que los hablantes muestran hacia el mismo, la

presencia de paisaje lingüístico asociado a la migración o las interesantes aplicaciones que tiene para el sector turístico el estudio de las repercusiones del paisaje lingüístico sobre los turistas.¹ La proliferación de estas nuevas perspectivas se puede constatar en la celebración de congresos dedicados al paisaje lingüístico, entre ellos el “I Congreso Internacional sobre paisaje lingüístico: El entorno urbano y rural hispánico”, que se celebra en la Universidad Pablo de Olavide en noviembre de 2022, nacido del interés cada vez mayor que suscitaban las jornadas dedicadas que tuvieron lugar en años pasados en esta misma universidad. En apenas unos años, se ha multiplicado el número de investigadores que acude a esta cita y, con ello, el número de investigaciones relacionadas con esta materia de estudio.

Una de las nuevas perspectivas de estudio en el campo del paisaje lingüístico es, precisamente, la que lo relaciona con el ámbito de la Educación y la Didáctica, donde ya se han realizado algunas aportaciones interesantes como las de Ma (2018) o Sáez Rivera (2021). Sin embargo, de momento, apenas se ha vislumbrado una mínima parte del enorme potencial que, sin duda, presenta la aplicación del concepto paisaje lingüístico al mundo de la enseñanza en las diversas etapas educativas.

Las aportaciones científicas del paisaje lingüístico han puesto de manifiesto que la semiótica lingüística y su variación es una realidad inherente a la lengua y que los usos que los hablantes hacen de ella son múltiples y diversos por razones, entre otras, geográficas, además de sociales y pragmáticas. Este hecho justifica la necesaria toma de conciencia y, por ende, la urgencia de formalizar una didáctica de la imagen conversacional y comunicante en la formación docente. Esta enseñanza debe llevarse a cabo a partir de la experiencia eficaz en el desarrollo de herramientas didácticas y pedagógicas que subrayen la concepción de la imagen como soporte del discurso entendido desde la teoría de la multimodalidad lingüística. La comunicación a través de la imagen en las sociedades contemporáneas y el valor que esta tiene como artefacto semiótico es incuestionable, lo que hace imprescindible la tarea de capacitar al ciudadano para la adecuada lectura y, por ende, enseñanza de la misma.

A través de su dimensión afectiva, la imagen constituye una poderosa herramienta de fijación del patrimonio cultural de las comunidades o grupos. Las imágenes constituyen en sí mismas hechos culturales e históricos. No conocemos culturas sin imágenes y, asimismo, sabemos que aprender una lengua es siempre iniciarse en una cultura semiótica. Queremos abordar esta estrecha (y clásica) relación entre didáctica de la lengua y cultura desde una nueva óptica, desde un nuevo acercamiento al hecho lingüístico, a partir del tamiz de un concepto moderno: paisaje lingüístico, lenguaje y patrimonio cultural inmaterial.

¹ Para una exposición más detallada de estas nuevas perspectivas de estudio, véanse Calvi (2018) y Moustauoui Srhir (2019).

Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz, tal es el título de esta contribución. Con el análisis del impacto de las imágenes en el discurso pedagógico, esta obra ofrece a los profesores presentes y futuros la oportunidad de comprender algunos de los mecanismos que se pueden utilizar en las clases de lengua a partir de la imagen, considerada como un artefacto semiótico que funciona en el texto multimodal combinada con la información verbal. Enmarcamos nuestra obra en el contexto de la comunidad lingüística andaluza, una comunidad hasta hace unas décadas casi completamente monolingüe pero que desde los años noventa del siglo pasado, con el importante flujo migratorio que recibe anualmente en crecimiento exponencial,² se ha convertido en espacio de convivencia de multitud de lenguas, cada vez menos minoritarias, en situación de diglosia frente al español.³ Esta convivencia ya es apreciable en el paisaje lingüístico de las ciudades y pueblos de Andalucía, de manera que es de capital interés científico orientar las investigaciones en este campo a ser reflejo de las nuevas realidades paisajísticas andaluzas. Precisamente este creciente interés científico es el que motiva la celebración de las “Jornadas sobre paisaje lingüístico andaluz” que se celebra en la Universidad de Jaén en diciembre de 2022 y en el que se exponen trabajos orientados a la investigación sobre el paisaje lingüístico de Andalucía y sobre su aplicación en la enseñanza.

Desde esta perspectiva, los investigadores del proyecto de investigación “PLA-NEO: Paisaje lingüístico andaluz. Evaluación y observación cartográfica”⁴, de las universidades de Sevilla, Jaén, Huelva y Granada, presentan en este volumen una serie de trabajos que se encuadran en esta línea de investigación: impulsar, desde los presupuestos científicos más recientes y los actuales enfoques comunicativos, la enseñanza de la lengua en distintos contextos académicos a partir del paisaje lingüístico andaluz. La finalidad última de este proyecto, así como del volumen que presentamos, es que estos recursos comunicativos se conviertan en elementos centrales para el aprendizaje de la lengua. De esta forma, se da un papel central en el estudio lingüístico a la perspectiva histórico-social, ya que el paisaje lingüístico permite abordar el estudio de la historia de las comunidades de habla y la identidad de las personas que las integran.

Los distintos trabajos aquí recogidos pueden agruparse en torno a tres aspectos en relación con la línea de investigación descrita. En un primer bloque, los

² Así lo recogen los datos del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía: <<https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/poblaextran/index.htm>> [04/01/2022]. Respecto a los datos de la última década del siglo xx, puede consultarse la publicación del Instituto de Estadística Andaluza (2002).

³ Puede observarse esta evolución del paisaje lingüístico andaluz en relación con los cambios en la sociedad andaluza en los trabajos contenidos en De la Torre/Molina-Díaz (2022).

⁴ PAIDI 2020: Proyectos I+D+i; PY20_00640, dirigido por Lola Pons Rodríguez.

dos primeros capítulos del volumen introducen teóricamente el uso didáctico del paisaje lingüístico. En el primer capítulo, Moreno Moreno analiza el paisaje lingüístico desde la perspectiva teórica de la semiótica con el objetivo de que dicho análisis sirva de base de cualquier aplicación didáctica de estos signos lingüísticos. Torres Martínez presenta en el segundo capítulo del volumen una propuesta de uso del paisaje lingüístico desde una perspectiva léxica. La autora se centra en el léxico culinario, habitual en las aulas de lengua por ser un repertorio léxico de gran amplitud y aplicación cotidiana inmediata.

El segundo bloque se centra en el uso del paisaje lingüístico en el aula de Español Lengua Extranjera. En el tercer capítulo, Camacho Niño presenta como recurso didáctico en enseñanza de ELE el paisaje lingüístico del campus Lagunillas de la Universidad de Jaén. Asimismo, clasifica los distintos signos que componen dicho paisaje en función de las lenguas en las que se presentan y de su caracterización lingüística. Contreras Izquierdo aborda en el cuarto capítulo cómo utilizar el paisaje lingüístico en la enseñanza de las variedades del español a estudiantes extranjeros, centrándose en aquellos que lo estudian mientras cohabitan en nuestro territorio y pueden ver este paisaje al pasear por las calles. La propuesta de Pablo Núñez expuesta en el quinto capítulo es una planificación didáctica completa diseñada para una clase de ELE que tenga lugar en Andalucía. En este caso, en lugar de utilizar el paisaje lingüístico en el aula se propone a los alumnos buscar ellos mismos en su ciudad muestras de paisaje lingüístico en el que se utilice su lengua materna. Cerrando el bloque con el sexto capítulo, el trabajo de Sivianes se centra exclusivamente en el paisaje lingüístico bilingüe (inglés y español) traducido de Sevilla, ya que este permite abordar los tipos de traducciones en el aula de ELE.

El tercer bloque se dedica al uso del paisaje lingüístico en las clases de lengua española de nivel universitario. El séptimo capítulo, que abre el bloque, es la propuesta de Romera Manzanares, enfocada en la asignatura de “Lengua española”, común a los planes de estudio de las distintas filologías. En este sentido, plantea el uso del paisaje lingüístico como recurso didáctico tanto en la enseñanza de contenidos fonético-fonológicos, morfosintácticos y de variedades del español. Cuadros Muñoz y Camacho Taboada presentan en el octavo capítulo un proyecto de innovación para asignaturas del área general de Humanidades con el que plantean como trabajo grupal de asignatura una iniciación a la investigación del paisaje lingüístico. Así, proponen una planificación didáctica eficaz que ayude al desarrollo de las capacidades y competencias propuestas por las guías docentes a la vez que los alumnos se inician en la realización de trabajos de campo. En el noveno capítulo, Heredia Mantis plantea el uso del paisaje lingüístico como material didáctico objeto de análisis pragmáticos del discurso, en tanto que los signos del paisaje lingüístico, concretamente del de Huelva, constituyen en sí mismos actos comunicativos y pragmáticos completos. Cierran el bloque y el volumen Galloso

Camacho y Cabello Pino presentando en el décimo capítulo una intervención pedagógica efectuada en los trabajos fin de grado en el grado en Educación Infantil. En su caso, han implementado en varios cursos académicos el uso del paisaje lingüístico como temática y material para la elaboración de dichos trabajos, con el objeto de mejorar los resultados pedagógicos del trabajo fin de grado como asignatura curricular. Exponen en este último capítulo los resultados obtenidos y las propuestas para futuras intervenciones.

En la actualidad, contamos con una abundante bibliografía sobre temas relacionados con el paisaje lingüístico, una materia de estudio cuyas fronteras no están delimitadas de forma estricta. Este hecho viene a confirmar el interés que suscitan hoy estas cuestiones. Sin embargo, a pesar del gran número de publicaciones, todavía no están del todo claros el concepto y los límites de esta línea de investigación lingüística. Creemos, en efecto, que todavía no se han definido con claridad y precisión, y de forma enteramente satisfactoria, el objeto de estudio y los métodos de esta disciplina, de esta ciencia, que es sin duda interdisciplinaria con los estudios sociales y antropológicos. Precisamente, debido a la gran proliferación de estudios en este campo, con enfoques teóricos y metodológicos tan diversos, resulta difícil configurar una teoría integrada del lenguaje en su contexto social, que unifique las numerosas tendencias de la investigación sociolingüística y semiótica.

Este hecho hace necesario llevar el paisaje lingüístico al aula y, por lo tanto, exigir al profesor una sólida formación al respecto, quien debe conocer profundamente la imagen de la ciudad donde imparte sus clases. A partir del conocimiento y respeto de esta parte de la lengua, se puede conseguir que el alumnado adquiera un dominio funcional de la lengua, que le capacite para resolver los problemas comunicativos en su entorno más próximo y querido. Gradualmente, se le enseñarán otros registros más generales. Pero solo si conoce, respeta y estima la lengua materna de sus alumnos, el profesor, el maestro realizará de forma adecuada sus tareas docentes. Esta es la pretensión de nuestra contribución a los estudios del paisaje lingüístico: llevar a las aulas muestras de lengua en uso, actuales, dinámicas y lingüísticamente variadas, en muchas ocasiones heterogéneas, que pueden ayudar en gran medida a alcanzar los objetivos didácticos en las clases de lengua española.

Referencias bibliográficas

AIESTARAN, Jokin Jasone CENOZ y Durk GORTER (2013): “Perspectivas del País Vasco: el paisaje lingüístico en Donostia-San Sebastián”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, vol. XI. n.º 21, sección temática *Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico*, pp. 23-38.

- BACKHAUS, Peter (2006): *Signs of Multilingualism in Tokyo: A Linguistic Landscape Approach*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BEN-RAFAEL, Eliezer, Elana SHOHAMY, Muhammad Hasan AMARA y Nira TRUMPER-HERCHT (2006): “Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel”, en Durk Gorter (ed.): *Linguistic landscape: New approach to multilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 7-30.
- CALVI, Maria Vittoria (2018): “Paisajes lingüísticos hispánicos: panorama de estudios y nuevas perspectivas”, *Lynx: Panorámica de Estudios Lingüísticos*, vol. 17, pp. 3-58.
- CASTILLO LLUCH, Mónica y Daniel Moisés SÁEZ RIVERA (2011): “Introducción al paisaje lingüístico de Madrid”, *Lengua y Migración = Language and Migration*, vol. 3, pp. 73-88.
- COMAJOAN COLOMÉ, Llorenç (2013): “El paisaje lingüístico en Cataluña: caracterización y percepciones del paisaje visual y auditivo en una avenida comercial de Barcelona”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, vol. XI. n.º 21, sección temática *Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico*, pp. 63-88.
- FRANCO-RODRÍGUEZ, José M. (2008): “El paisaje lingüístico del condado de Los Ángeles y del condado de Miami-Dade: propuesta metodológica”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, vol. 35, pp. 3-43.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2002), *Inmigración extranjera en Andalucía. 1991-2001*, Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.
- LANDRY, Rodrigue y Richard Y. BOURHIS (1997): “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study”, *Journal of Language and Social Psychology*, vol. 16, núm. 1, pp. 23-49.
- MA, Yujing (2018): “El paisaje lingüístico: una nueva herramienta para la enseñanza de ELE”, *Foro de Profesores de ELE*, vol. 14, pp. 153-163.
- MOUSTAOU SRHIR, Adil (2019): “Dos décadas de estudios del paisaje lingüístico: enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación”, *Signo y Seña*, vol. 35, pp. 7-26.
- PONS-RODRÍGUEZ, Lola (2011): “Hispanoamérica en el paisaje lingüístico de Sevilla”, *Itinerarios. Revista de Estudios Lingüísticos, Literarios, Históricos y Antropológicos*, vol. 13, pp. 97-129.
- PONS-RODRÍGUEZ, Lola (2012): *El paisaje lingüístico de Sevilla: lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- SÁEZ RIVERA, Daniel M. (2021): “El paisaje lingüístico como herramienta pedagógica para la enseñanza de la lingüística: un estudio de caso en la confección de blogs especializados en español”, *Revista de Recursos para el Aula de Español: Investigación y Enseñanza*, vol. 1, pp. 167-204.
- TORRE GARCÍA, Mercedes de la y Francisco MOLINA-DÍAZ (eds.) (2022): *paisaje lingüístico: cambio, intercambio y métodos*. Berlin: Peter Lang.